



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El sapo y el avestruz (Mendoza)

Que resulta que el avestruz, como es grande, lo mira en menos al sapo, porque el sapo es tan chato. Una tarde que se encuentran, el avestruz para réirse, lo desafea:

-Haber quién ve el sol primero, mañana.

-Güeno -dice el sapo.

Al otro día bien temprano se levantan. Entonce el avestruz se pone mirando pal naciente, pa abajo. Entonce el sapo se pone mirando pa arriba, pa la Cordillera²³⁷ adonde alumbra primero el sol. Claro, el avestruz tiene las patas largas y el cogote largo, y el sapo se pierde en el pastito, tan chato comu es, y el avestruz créiba que ganaba lejos. Al rato no más le gritó el sapo:

-¡Mirá, ya salió el sol!

Y el avestruz miró a la Cordillera, y lo vido, claro, alumbrando las cumbres. Y claro el sapo lo vido primero y le dice entonce el choique²³⁸:

-Mi has ganado. Bueno, pero mirá, te corro una carrera.

-Güeno -le dice el sapo.

-Vamos a poner un plazo de quince días.

-Güeno -le dice otra vez el sapo.

424

El avestruz se réiba, claro, porque 'taba seguro que di un tranco no más que diera lo dejaba atrás el sapo.

Y entonce el sapo se buscó otros cólegas, y metro a metro ponía un sapo.

Áhi 'taban escondidos entre las basuras de la orilla de la cancha. Y él se puso al otro lado de la raya, como haciendo de ganador.

Y para el momento de la carrera pusieron vedores, jueces de largada, y avisaron a la gente que jueara. Y todos hicieron apuestas. Claro todos jugaban al avestruz.

Y güeno, llegó el momento de la carrera, y ya se me prepararon y largaron la carrera. Y el avestruz, tranco que pegaba en la carrera, siempre vía un sapo adelante d' él. Y más si apuraba, y lo mismo. Y el choique decía:

-Yo tan veloz que soy, pero este sapo siempre me lleva adelante la carrera.

Entonces, una vez que llegó a la raya, el sapo ya estaba del otro lado, y le ganó. Y el sapo con voz altanera le dice:

-¡Oh!, ¡señor Choique!, te gané la carrera.

-Bueno -dice el avestruz-, con vos no se puede, me ganás todas las apuestas.

*Rudecindo González, 56 años. Carrodilla. Godoy Cruz. Mendoza, 1951.
Trabajador en diversas tareas de los viñedos, el cultivo predominante de la región. Ha cursado los grados de la escuela primaria.
A este cuento de quién ve primero el sol, el narrador agrega el de la carrera del sapo y el avestruz.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo